

Rebanando el Parlamento



LA SEXTA

El sector oficial se ha dado a la tarea de buscar desactivar la Asamblea Nacional, por medio de la institucionalidad que le es leal como el Tribunal Supremo de Justicia y la asamblea nacional constituyente; hasta ahora van catorce diputados a quienes le allanan la inmunidad parlamentaria, sin saber si la cacería cesará

El pasado 30 abril los venezolanos se despertaron con la noticia de que un grupo de militares habían desconocido a Nicolás Maduro como presidente, dándole el reconocimiento como jefe de Estado a Juan Guaidó, liberando a Leopoldo López y tomando las afueras de la base aérea de La Carlota con el objetivo de sumar a más componentes. La acción quedó en un intento por lograr desplazar a Maduro del poder, pero poniendo en evidencia un malestar creciente en el seno de las Fuerzas Armadas.

La reacción del sector oficial fue tardía, la respuesta de los voceros del gobierno madurista demoró, la espera fue hasta bien entrada la mañana, cuando el ministro de la Defensa, Vladimir Padrino López, anunciaba la lealtad a Nicolás Maduro como

comandante en jefe. Pero ya el daño estaba hecho, la información había circulado por el país y fuera de las fronteras, algunos se acercaron a La Carlota y a otras bases militares en el interior, para ser testigos de un posible crecimiento del alzamiento.

La Carlota fue el epicentro de los eventos que ocurrieron ese día; la llegada de un grupo de diputados de la Asamblea Nacional a respaldar a los militares conjurados buscaba darle mayor peso a la acción. Incluso circuló por las redes y los diferentes portales de noticias del mundo, la imagen del diputado Luis Florido tomando una bomba lacrimógena para devolvérsela a los guardias nacionales que los reprimían desde dentro de la base aérea.

El madurismo decidió no quedarse inmóvil ante lo que

consideró un golpe de Estado; por medio de sus instituciones afines buscó iniciar una cacería de brujas, maquillada de legalidad. Con el TSJ dio los pasos para allanarle la inmunidad parlamentaria a los diputados que retaron su poder, acompañando a los militares rebeldes; el remate final vino de la asamblea nacional constituyente que ha puesto en evidencia su objetivo de desplazar al Parlamento como único poder autónomo frente a la tiranía.

A partir del 2 de mayo se inicia el allanamiento de la inmunidad parlamentaria a varios diputados; el TSJ autorizó a la constituyente a realizar la acción para luego proceder, con los organismos de seguridad, a la detención de los parlamentarios. El 8 de mayo fue apresado por el SEBIN, Edgar Zambrano, quien para el momento era el primer vicepresidente de la Asamblea Nacional; ante la imposibilidad de los funcionarios de bajarlo de su vehículo, deciden remolcarlo con él dentro. Toda esta situación encendió las alarmas de los demás diputados que se encontraban en la misma situación, quienes deciden refugiarse en alguna embajada, irse a la clandestinidad o al exilio, para evitar la humillación de la detención oficial y ser considerados un *premio de guerra*.

En los actuales momentos los diputados Juan Andrés Mejía, Freddy Superlano, Rafael Guzmán, Sergio Vergara, Winston Flores, Carlos Paparoni, Henry Ramos Allup, Simón Calzadilla y Miguel Pizarro, se encuentran en la clandestinidad; Américo de Grazia y Mariela Magallanes están refugiados en la embajada de Italia, Richard Blanco se encuentra en la embajada Argentina, Franco Casella está en la de México; y Luis Florido se exilió en territorio colombiano. Con el feroz ataque que se ha emprendido contra el Parlamento, viene la preocupación para muchos por el destino que tendrá un espacio clave para la lucha por el rescate de la democracia.

RESISTIR A PESAR DE LA SITUACIÓN

Hoy el reto de Juan Guaidó, como presidente del Parlamento, es resistir la embestida oficial que busca la desactivación de la Asamblea Nacional. Ya se han dado los pasos para permitir la participación de los parlamentarios vía virtual y así garantizar el pleno funcionamiento de una institución donde está depositada la voluntad de millones de venezolanos, siendo hasta ahora la única con un respaldo masivo a nivel electoral.

Entre los diputados que han tenido que huir por las persecuciones, los que se encuentran en la clandestinidad o refugiados en alguna embajada, sumando la ausencia casi total de los parlamentarios oficiales, la Asamblea Nacional no tiene —regularmente— más del 40 % de su representación, lo que pone de manifiesto una debilidad institucional fomentada desde Miraflores.

Hasta el momento, unas elecciones parlamentarias se deberían dar el año que viene, a pesar de los amagos de Nicolás Maduro por adelantarlas; aun cuando desde la constituyente manifiestan que funcionarán hasta el 31 de diciembre de 2020; una clara muestra de que ese espacio ilegal no está para reformar la Constitución como le corresponde en teoría.

LA COSA ES EN OSLO...

Mientras en Venezuela la cosa está caliente, en el frío ártico noruego se dan los primeros contactos entre los representantes de Guaidó y Maduro para buscar alcanzar algún acuerdo que destranque el juego de la política venezolana.

Desde los sectores más radicales de la oposición se insiste que una nueva ronda de diálogo es brindar tiempo al gobierno de Maduro; Guaidó, con su acostumbrada frase “todas las opciones están sobre la mesa”, deja entrever que ese es un espacio para buscar salir de una

tiranía que mantiene en la opresión a millones de venezolanos.

El pasado 30 de mayo la cancillería de Noruega comunicó que las partes están dispuestas a avanzar en la búsqueda de un acuerdo, además les pide “extrema discrecionalidad” con los temas abordados en esos encuentros.

Cada uno pone de manifiesto posturas diferentes: desde la oposición declaran que no se alcanzó ningún acuerdo; el sector oficial habla de que se están dando los pasos para “alcanzar la paz”. Mantener la prudencia y que el país espere una nueva ronda de contactos será lo mejor.

LOS NIÑOS QUE SE DUERMEN EN LA OSCURIDAD

Mayo ha sido un mes para la tristeza de varios padres, sobre todo los que tienen a sus hijos hospitalizados en el J.M. de los Ríos; los niños que esperan por un trasplante de médula o cualquier operación de envergadura, comienzan a morir ante la indolencia oficial. Falta de medicinas, insumos, alimentos y un sinnúmero de problemas mantiene a niños, padres, representantes, pegados a una oración y a la esperanza de que podrán salvarse quienes hoy dependen de la voluntad gubernamental.

Hasta el momento seis niños han fallecido en el último mes, producto de la crisis que padece el centro hospitalario más importante para la atención de la infancia; los voceros del Gobierno acusan de las muertes al



PRIMICIA

bloqueo, pero mientras dicen eso, gastan más de 50 millones de euros en uniformes y armamentos militares. La indignación de los padres no se ha hecho esperar, denuncian que las muertes de sus hijos no son por el bloqueo, sino por la falta de inversión en el sistema de salud en el país.

La muerte de unos infantes ha conmovido a la sociedad, que se ha movilizado para salvar al resto de los niños que todavía lucha por su vida en el Hospital de Niños. Médicos, enfermeras y el resto del personal denuncian el silencio de las autoridades hospitalarias y, además, les acusan de guardar bajo llave las medicinas que necesitan los enfermos.

El grito de “¡Mamá, ayúdame!” de Yeiderbeth Requena ha recorrido todos los rincones del país, una frase que ha encarnado la impotencia de una sociedad que no puede hacer nada ante el abandono institucional de un Gobierno que no se preocupa por los millones de venezolanos que están padeciendo terribles enfermedades. Algunos no quieren quedarse de brazos cruzados y se están activando ante la inacción oficial.

LA FALTA DE COMBUSTIBLE PRENDE LOS ÁNIMOS

Venezuela fue en otros tiempos una potencia petrolera, con la mejor empresa en esa área; hoy la situación de la industria está por el suelo y muestra de ello es la situación que se vive en gran parte del país por la falta de gasolina.

Algunos estados como Lara, han comenzado a racionar el combustible: a cada vehículo le corresponde treinta litros por servicio. La propia gobernadora de la entidad, Carmén Meléndez ha dicho que las largas colas y la falta de gasolina se deben a “las compras nerviosas de los usuarios”.

El país suma a la paralización por el racionamiento eléctrico, la falta de combustible. Muchos



CNVE24



CRÓNICA UNO

ciudadanos tienen que hacer largas colas que pueden durar días, lo que les hace perder tiempo de trabajo, estudio y movilidad. Venezuela ve cómo su industria bandera ha llegado a un punto de difícil recuperación: hoy nuestra producción petrolera es inferior a la de Colombia y la refinación está al mínimo.

En muchos lugares, sobre todo en las zonas fronterizas, el combustible se paga con moneda extranjera: peso, dólar o real. En otros casos se puede evitar la cola pagándole a alguna autoridad para que te haga pasar a llenar el tanque. Todo hace indicar que la situación empeorará y muchos tendrán que prepararse para no tener gasolina, como ya está ocurriendo en las zonas más apartadas.

CARACAS: UNA VITRINA

La capital sigue siendo el reflejo que quiere mostrar el Gobierno al mundo: una normalidad fingida; mientras que en lugares como el Zulia tienen que estar hasta doce horas sin luz, en el mejor de los casos, y en largas colas para abastecerse de combustible.

A Caracas no ha llegado la desgracia que padece el resto del país, aunque tiene sus momentos de evidencia de alarma: fallas de luz, falta de gasolina en algunas bombas y, la mayor muestra de ineficiencia, fallas en el transporte público, sobre todo en el sistema metro.

Para un caraqueño trasladarse de un lugar a otro es una

odisea, el transporte superficial está en su peor momento y las unidades son pocas para trasladar a millones de usuarios; el metro —que en su momento fue considerado *el mejor metro del mundo*— está en las peores condiciones: estaciones y trenes en muy mal estado, en muchas ocasiones hay retraso y el colapso del servicio deja ver que no se le ha realizado la inversión necesaria.

Allí está la vitrina para que la vea el mundo, pero está muy sucia y se encuentra muy frágil, en cualquier momento se reventará; cuando ocurra, no habrá imperio, bloqueo, guerra económica o golpe de Estado que pueda justificar la ineficiencia de tantos años de descuido por parte de unas autoridades que se aislaron de la realidad, negando una situación que les puede estallar.